

de los dos. Mirad quan tiernamente ama, y acaricia à las almas justas. Amadle, pues, sobre todas las cosas, evitando toda especie de culpa, y agradeciendo sus finezas, y así lograreis el verle, y gozarle por una eternidad en la Gloria, &c.



DOMINICA INFRAOCT. DE LA EPIPHANIA.

PLATICA I.

Cum factus esset Jesus annorum duodecim, &c. Lucæ cap. 2.

DESDE el dia de el Nacimiento hace la Iglesia fiesta à la Infancia de Christo su Esposo dulcísimo, y Maestro muy cariñoso. En el primero dia nos le representa llorando en un Pesebre: *Vagit Infans*. En el octavo, derramando su sangre, y cumpliendo la Ley de la Circuncision: *Rigavit unda sanguinis*. A los dias trece, nos lo propone adorado de Reyes: *Adoraverunt eum*. Y oy celebra su Puericia, y nos le muestra de doce años de edad, cumpliendo la Ley Divina, y enseñando à los Doctores la verdadera sabiduria, que es camino de la eterna vida: *Stupebant autem omnes, qui eum audiebant*. Como los pasos, el empleo de los dias, las obras, y las palabras de Christo son la pauta, regla, y exemplar, à que todos debemos atender, por eso nuestra Madre la Iglesia nos lo propone con tanto orden, dice S. Agustín: *Non solum Verbo verba sunt nobis documenta, sed etiam Verbi facta sunt nobis exempla*; que es lo mismo que dixo S. Gregorio: *Omnis Christi actio est nostra instructio*. Cumplicó su Magestad Santísima con la Ley de la Circuncision. Quiso ser ofrecido al Templo, dando à la ley cumplimiento perfectísimo: y oy le nos representa en el Templo mismo, poniendo en practica no solamente los preceptos de la Ley, sino tambien sus ceremonias, y costumbres Santas: *Et cum factus esset annorum duodecim, ascenditibus illis Ierosolymam secundum consuetudinem diei festi*.

² Vino Christo al Mundo à enseñarnos el camino de el Cielo, y sin omitir instante alguno, siempre nos le estubo mostrando.

trando. Pues si hasta los treinta años de su edad no predicó su Magestad Santísima; como pues este Maestro Divino jamás cesó de enseñarnos el camino de el Cielo? Oy gamos à S. Pablo: *Ad Gal. Missit Deus filium suum, factum ex muliere, factum sub lege, ut eos qui sub lege erant, redimeret*. La Glosa ordinaria: *Servat legem, quam servandam imperaverat, ut nos ad servandum instrueret*. Siempre cumplió su Magestad con la Ley santa; y como el buen exemplo de un Superior es tan eficaz para enseñar, con sus obras, y exemplos siempre nos estubo mostrando el camino rectísimo de el Cielo. Esto debe executar todo Superior. No dexede obrar bien, de à sus subditos buen exemplo, y de este modo siempre estará predicando.

³ Luego que à Jehù proclamaron Rey de Israel, pusieronle los vasallos las capas baxo sus plantas, y dice el Sagrado Texto, que de tal manera las dispusieron, que estaban à modo de Tribunal: *Unusquisque tollens pallium suum, posuerunt sub pedibus ejus, in similitudinem Tribunalis*. El Chaldéo vierte: *Posuerunt super eum ad gradum horarum, idest, Herologium Solare*. Mucho dicen con lo que hacen los Israelitas: Apenas à Jehù le dán la investidura de Rey, yà le muestran el Tribunal, dándole à entender, quan severamente ha de ser juzgado en el Tribunal de Dios: *In similitudinem Tribunalis*. Tambien le ofrecen un Relox de Sol: *Herologium Solare*.

⁴ Y con esta ceremonia, qué le quisieron decir? A mi me parece, que le daban à entender, que los movimientos en su oficio no habian de ser como los de el Relox de campana, que si anda, es porque lo untan, y porque los pesos, ó pesas lo tiran; por esto su gobierno es muy ruidoso, y cada dia lo notan desconcertado. Para que un Superior no de que decir, ha de ser muy desinteresado, evitando estruendos, y ruidos, procurando que su gobierno sea quieto, y pacífico. Como Relox de Sol debe obrar, porque este no vocea, las horas señala, al Pueblo gobierna, sin hacer mas que seguir los pasos de el Sol.

⁵ O Christiano, eres Superior, estás constituido en Dignidad, eres Ministro de Dios, ó de el Rey? Eres Padre, Maestro, à Amo? Pues sabe, que à esa dignidad va connexa una estrechísima cuenta, que te pedirá Dios en su severísimo Tribunal. Pon los ojos en el Sol de Justicia Christo nuestro Bien, que es de todos el perfectísimo exemplar, cuyos pasos debemos seguir,

Num.
16. 15.

pre-

predicando con el buen exemplo, y así enseñarás à tus subditos el camino de el Cielo.

Judicū 6 Para obligar Abimelech à sus Soldados à cortar leña, y
9. 48. llevarla, para dar fuego al fuerte Castillo de Sichén, no hizo
Judicū otra cosa, que desmontar de su cavallo, tomar una acha, cortar
10. 18. una rama de un arbol, y echarla al ombro, diciendo: *Quod*
Josue 8. *me vidistis facere, citò facite*: Haced vosotros luego, lo que ha-
10. beis visto que yo he hecho; y fue tan poderoso este exemplo,
3. *Reg.* que todos los Soldados, aun los Oficiales mayores, se hicieron
20. 14. peones, y andaban como à porfia, por qual habia de cortar mas
Cantic. prontamente la leña, y llevarla à la fagina. El buen exemplo
5. 17. de su Capitán General, les obligò à seguirle con tanta promp-
titud. Y es de notar, que acabando de referir el Texto Sagrado
el buen exemplo de Abimelech, con ilación, y como por con-
secuencia forzosa dice, que todos sus Soldados figuieron sus
pisadas, imitando sus obras: *Igitur certatim ramos de arboribus*
præcidentes, sequebantur ducem. Yo discurro, que en este glorioso
Capitán estubo por demás la exortacion, pues solo con que hu-
vieran visto echar pié à tierra, cortar, y llevar la leña, que
todos huvieran hecho lo mismo, que le veían executar.

Curc. l. 7 Quando el grande Alexandro iba à conquistar la Persia,
5. c. 14. viendo que sus Soldados no se atrevían à aguantar el camino,
Surius por la mucha nieve, de que estaba ocupado, baxò de su cavallo,
Cômēt. pufose à la frente de su Exercito, y comenzò à dar pasos ani-
p. 404. moso. Notaron esto los Soldados, y poniendo los ojos en las
Josue huellas, que dexaba estampadas su Emperador, de tal fuerte
8. 10. se animaron, que aun à los mas cobardes de el Exercito se hizo
3. *Reg.* facil el camino. Lo mismo sucediò en los Alpes al Emperador
20. 14. Carlos Maxîmo con su Exercito. No hay Predicador, que
Cantic. tanto mueva, ni exortacion tan persuasiva, como es el exemplo
5. 17. bueno de un Superior.

Gueva- 8 Supo Plutarco, que el Empeñador Trajano, zeloso de
ra, Re- reformar los desordenes de su Imperio, estaba retirado, traba-
lox de jando unas leyes nuevas, para poner en orden, y justo gobier-
Princ. no à todos sus Vasallos; y luego que à su noticia llegó este des-
tino, le escriviò, diciendo: Ya sè, Serenissimo Principe, que
te has empleado en ordenar unas leyes nuevas: yo mas qui-
siera, que te ocupáras en guardar las leyes antiguas; porque
muy poco aprovecha estar el Archivo lleno de buenas leyes, y
que

que estè la Republica llena de malas costumbres. Sabe, que no hay necesidad de otra Ley en la Republica, sino que vean, que es de buena vida el Principe, que la gobierna, y manda.

9 Muchas veces vemos en los Pueblos, que los Padres de
Republica dán à entender, que son zelosos, castigan à los mo- 3. *Reg.*
15. 13. zuelos traviesos, y nada hacen con sus hijos, y criados, aunque
Roman. sean desatentos. Llevan la pena con rigor à los que en cam- 13. 4.
Neem. pos, viñas, ò montes hacen mal; y ellos con sus ganados talan
montes, y campos, y no obstante quieren, que de ellos hablen 4.
bien. Los que edificaron à Jerusalem, con una mano tenían la *Exod.*
4. espada, y con la otra obravan. Quando Moyfés tenia la Vara
4. en sus manos, era Vara; pero quando la echaba en tierra, era
Culébra. Quando el que gobierna la Republica pone la mano
en lo que manda la Ley, cumpliendo con ella, propiamente
su Vara es Vara de Justicia, de direccion, y equidad; pero
quando manda el cumplimiento de la Ley, y èl no la observa,
su Vara es torcida, es Culébra, que horroriza, y emponzoña
las conciencias, pues hace que lo lleven en lenguas, murmu-
rando de sus injusticias.

10 Por esta causa decia N. P. S. Francisco, hablando de el *S. Frac.*
Superior, que desea cumplir con su obligacion, y dar gusto *tom. 3.*
à Dios: *Foveatque virtutes in se, & in aliis, atque practicando eas*
Opusc. *continùe se exercent, ad hæc alios plus exemplo, quàm sermonibus* *cap. 26.*
incitando. El Superior, que quiere sea su gobierno feliz, y muy
accepto à su Divina Magestad, de buen exemplo à sus inferiores,
practicando las virtudes, y cumpliendo èl con las leyes.

11 Enviò Dios tres Angeles à Sodoma, para que en casti-
tigo de sus enormes torpezas, y fèssimas culpas, con incen-
dios, rayos, y centellas la conviertan en ceniza, y denegridas
pavesas. Encuentran al Patriarca Abraham en el Valle Mam-
brè, y le dice un Angel en nombre de Dios: *Num celare po-*
tero Abraham, quæ gesturus sum? Puedo yo por ventura dexar
de dar noticia à mi amigo Abraham de esto, que intento hacer?
No por cierto, porque no lo permite el amor, que le tengo:
Hoc postulat lex amicitia, explica la Biblia Magna. Pues, en
què este Patriarca tenia à Dios tan obligado, para que su Ma-
gestad Santissima haga alarde de ser su amigo? El Texto lo dice
luego: *Scio enim, quod præcepturus sit filiis, & domui suæ post se.*
Yo sè, dice Dios, que este mi siervo fiel ha de mandar à sus
hijos,

hijos, y à todos los de su familia, que guarden mis preceptos despues de èl: *Post se*, que quiere decir: En el camino de el Cielo èl irà delante, sirviendo de guia à todos sus hijos, y criados. El, à vista de todos, como buen Superior, guardará mi Ley Santa, para que viendole ir delante, le sigan los demás: *Post se*. Este es el motivo de ser Abrahán tan amado de Dios, y ser su familia tan feliz. Notad, dice aqui el Chrysolto, que con estar Abrahán adornado con todas las virtudes en grado eminentissimo, lo que mas llevó à Dios los ojos, fue el ver, que lo que enseñaba à su familia por palabra, lo ponía antes en práctica con sus obras.

Chry.
sost. ho.
mil. 24.
in Gen.

12 Por qué pensais, que el Mundo està tan relaxado, y perdido? Porque los que lo gobiernan, y mandan, obran mal. De ver enferma la Cabeza de Jerusalén; esto es, por ver eran malos sus Gobernadores, infirió Isaias, que toda la Ciudad estava arruinada, y perdida. Si los Superiores, que con su exemplo han de animar al cumplimiento de la Santa Ley, ellos viven mal, como han de reprehender, y castigar à los transgresores de essa Ley? Si un Padre de República trabaja, ò manda, que sus criados trabajen dia de Fiesta, como ha de zelar el honor de Dios, impidiendo, que otros trabajen? Si sus ganados talan la tierra, como ha de apenar à los que hacen daño en haciendas ajenas? Si sus hijos son disolutos, como puede castigar los atrevimientos de los otros? Si un Padre es jurador, y no frequenta los Sacramentos, como es dable, que sus hijos no juren, y que con frequencia se confiesen? Y aunque los vean jurar, y adviertan, que no cuydan de sus almas, los podrán castigar, ò reprehender? No por cierto, sabiendo que ellos hacen lo mismo. Si una Madre es maldiciente, si viste trages profanos, y no repara en oír, ò decir palabras torpes, como podrá exortar à su hija, que sea buena Christiana? Y aunque se lo dixera, qué caso haria de sus consejos, y palabras, enseñándole lo contrario con obras? O mil veces desdichados de aquellos Superiores, que no son exemplares. Estos tienen perdido al Mundo, y lleno de almas el Infierno, donde ellos serán atormentados con atrocissimos, y mas horribles castigos.

13 Dice el Ecclesiastico: *Secundum Judicem populi, sic & Ministri ejus: & qualis rector est Civitatis, tales & inhabitantes in ea*: Si quereis saber como està un Pueblo, poned los ojos en los

Isaiæ
I.

3. Reg.

14. 16.

Job 34.

30.

Prov.

3. 35.

Prov.

II. 14.

Isaiæ

52. 5.

Psalms.

36. 35.

Isaiæ

22. 15.

Amós

I. 15.

Zach.

IO. 30.

Eccles.

IO. 2.

los que lo rigen. Si deseais saber como obran los hijos, ò criados de una familia, mirad como viven los Dueños de ella, y hallareis, que en aquel Pueblo mora Dios con especialidad, y hay mucha virtud, viendo que los que lo gobiernan son virtuosos, y temerosos de Dios, y que toda la familia es santa, quando los Amos de ella viven con Christiandad. Decia el Sumo Pontifice Innocencio Tercero: *Si caput fuerit infirmum, totum corpus languidum erit: qualis Rex, talis Grex.*

14 Los dos grandes Principes Alexandro, y Alfonso, andaban con el cuello torcido, y dieron en sus Reynos en imitarlos tanto, que no se tenia por hombre honrado, el que no andaba con cuello torcido. Platón tenia encorbados los ombros, Aristoteles era balbuciente; y por este motivo los Platonicos andaban encogidos de ombros, y hablaban balbuciendo todos los Aristotelicos: *Platonici quidam praeceptoris incurvos humeros, & Aristotelis balbutientem imitabantur*, dice Plutarco. Ello es cierto, que no hay medio tan eficaz, para que los inferiores anden con rectitud, como el que los Superiores le sirven de idea, y exemplar. Antes que el Emperador Valeriano entrase à empuñar el Cetro, fue por el Senado elegido en Censór. Renunciò el cargo, por parecerle, que le faltaba la prudencia, y zelo: Llegò su renuncia al Senado, y èste respondió: *Valeriani vita censura est: ille de omnibus judicet, qui est omnibus melior: ille de Senatu judicet, qui nullum habet crimen.* La vida de Valerio, por tan ajustada, à todos sirve de reprehension, y censura; èste, que es el mejor de todos, y que no tiene crimen alguno, es digno de la Superioridad, pues à todos puede reprehender, siendo su buen porte nuestro mayor fiscal. Solo con dexarse ver el Superior virtuoso reprehende, y dà à los malos con sus culpas en el rostro.

15 Vamos, hijo mio, à predicar, dixo N. P. S. Francisco à un Compañero suyo. Salieron por las calles de la Ciudad, y sin subir al Pulpito bolvió el Santo à su Convento. Dixole el Compañero: Padre, si tuviste animo de predicar à este Pueblo, por qué no lo has executado? Ya, ya hemos predicado con el buen exemplo, le respondió el Patriarca Santissimo. Andubo por las calles con su acostumbrada circunspeccion, los brazos cruzados, puestas los ojos en tierra, sin declinar la vista à parte alguna; y con este modo de obrar, reprehendiò à los que

Engelg.
in Doris.
6. post
Pasch.

Plat.
lib. de
audien-
dis Poe-
tis.

Trebel.
in Vita
Valer.

que con sus licenciosos ojos miraban con desemboltura, y poco temor de Dios, las mugeres, que tanto pueden dañar. Como el buen exemplo en los Superiores, es el que à los inferiores les està mostrando el camino de el Cielo; así el exemplo malo de estos, los conduce con sus pasos torcidos por las sendas de el Infierno.

In Sum. 16 Estando muchos Superiores juntos en un Synodo, entraron unos Demonios, y les dixeron: De parte de nuestro *Pradic.* Principe Lucifer, y de todos los Principes de las tiueblas, os *verb.* damos repetidas gracias por las muchas almas, que con vuestros malos exemplos nos arrastrais al Infierno: *Principes Gehennarum: Principibus Ecclesiarum: id quod sibi ipsis gratias vobis referimus; quia per vestram negligentiam, & mala exempla, quot vobis commisi, tot nobis missi.* Si el Relox anda desconcertado,

Exod. no echan la culpa al Relox, ni à sus ruedas, sino al que tiene *12.* cargo de concertarle. Quando Moyfés viò, que el Pueblo habia idolatrado, à Aarón, que era el que lo regia, hizo el cargo de este delito. De modo, que aquellos pecados, que en los subditos parecen leves defectos, son en los Superiores delitos gravísimos, y como tales han de ser severísimamente juzgados, y castigados con atrocísimos tormentos: *Horrendè, & citè* (dice el Oraculo Divino, hablando de los Superiores malos) *apparebit vobis: quoniam iudicium durissimum his, qui præsunt, fiet.* Todo lo dicho se ve practicado en el siguiente caso.

Discip. 17 Estando para morir un Monge Cisterciense, se le apa- *lit. P.* reció el Gran Patriarca San Benito, y le mostrò los tormentos, *Exēpl.* que en el Infierno daban los Demonios à unos condenados. Lo primero, que viò, fue un Principe, ó Gobernador, en un throno de fuego horribilísimo, y que en forma de mugeres lo rodeaban unos Demonios, poniendole hachas encendidas por la boca; otros le daban golpes horribles con hierros encendidos; y oyò una voz, que le dixo: *Iste fuit Princeps luxuriosus.* Sabe, que este hombre infeliz fue un Superior luxurioso, que daba à sus inferiores graves escandalos. Advirtiò, que à otro en medio de las llamas le quitaban la piel los Demonios, y fricandolo con sal, lo ponian sobre unas parrillas: y èste habia sido un Señor cruel con los pobres: *Crudelis dominator, & subditorum oppressor, & exactor pauperum.* A otro viò montado en un caballo de fuego, y èste llevaba sobre sus ombros una

ca.

cabra, formada de pavorosos incendios, y baxo la cola de el caballo traía arrastrando un habito de Monge. Este tal habia sido ladron, y habia hurtado una cabra à una pobre Viuda: *Homo fuerat raptor, & capram cuidam vidua recepit.* Este, à tiempo de morir, pidió un habito de Religioso; pero no fue con voluntad de emmendar su vida, si vivia, sino para lograr la salud de su cuerpo; y en castigo de esto traía arrastrando aquel habito.

18 Habiendo de tarde muerto en su cama un Padre de fa- *Discip.* milias, que habia sido descuydado en su familia, y en los em- *Exēpl.* pleos de la Republica, quedaron los de su casa à velarle con *63. litt.* mucha vigilancia, y lagrimas. En medio de el silencio de la *P.* noche, vieron, que se levantò el cadaver con mucha intrepidez, y se saliò de casa; aunque con espanto, y miedo, lo siguieron llorando. Notaron, que habiendo entrado en la Iglesia, repetia à Dios muchas gracias, ponderando los excesos de misericordia, que habia executado con su alma. Bolviò èste despues de un rato à su casa, y diò à los pobres quanto tenia en ella, y no teniendo ya mas que dar, se fue à un monte, en donde habia una abertura, por donde salia agua hirviendo, con mucha abundancia, y fuerza. Era tiempo de mucho frio, y habia allí cerca un estanque de aguas heladas. Entravase en este, hasta que quedaba congelado: salia de este tormento, y se entraba à la agua, que hervia, hasta quedar como cocido: Pedianle, que templase aquel rigor de vida; y èl respondia: Si vosotros huviesedes visto lo que yo he visto en el Infierno, ciertamente hariais lo mismo. Así pasó mucho tiempo llorando sus culpas, y pidiendo à Dios misericordia; el qual milagrosamente le conservò la vida, para que sirviese de asombro, y de escarmiento à los Padres de Republica, y familias, que son omisos, y dán à sus subditos mal exemplo. Èste se salvò, porque era piadoso, y devoto de Maria Santissima; pero satisfizo sus omisiones, y malos exemplos con la asombrosa penitencia, que queda referida.

19 En el quarto Precepto nos manda Dios honrar Padre, y Madre. Este Mandamiento es relativo de Hijos à Padres, de Amos à Criados, de Maestros à Discipulos, y de todo Superior à inferior; de modo, que los Superiores están obligados à dár buen exemplo à sus inferiores; y estos tienen obligacion

Tomo I.

G

de